II. UN MILICIANO DE LA PAZ (ENERO-JULIO, 1881)

En enero, a punto de ocupar Lima militarmente, el presidente chileno Aníbal Pinto instruye a sus ministros en Perú crear un gobierno civil paralelo al del general Nicolás de Piérola, para atrofiar cualquier intento de resistencia armada. El almirante Lynch, jefe del ejército de ocupación, a nombre del gobierno chileno usufructúa sistemáticamente las riquezas del territorio conquistado. Asimismo, por sobre las gestiones del presidente Piérola en Europa, Francisco Rosas y Juan Goyeneche aceleran los trámites del contrato con la firma francesa Crédito Industrial iniciados bajo el gobierno anterior. Buscan pagar la indemnización de guerra a Chile, evitar la cesión territorial y, con el propósito de resguardar y mantener bajo su control sus intereses guaneros, promueven como presidente de Perú a Francisco García Calderón, abogado de los intereses de Goyeneche. Estrechan su relación con el nuevo secretario de Estado de Estados Unidos James G. Blaine. En Lima, a instancias del gobierno chileno, (también interesado en anular a Piérola), se forman las Juntas de Notables y García Calderón, como candidato único, es elegido el 22 de febrero de 1881.

En las semanas y meses siguientes se despliega rápidamente la estrategia acordada entre el secretario de Estado y el gobierno paralelo peruano. En Washington el 9 de marzo (15 días después de la elección presidencial en Lima) el presidente Garfield, por recomendación de Blaine, nombra ministro de Estados Unidos en París al banquero de Nueva York Levi P. Morton, quien abogará por el reconocimiento de García Calderón ante el gobierno francés para completar el arreglo financiero internacional con el Crédito Industrial. A mediados de este mes de marzo llega a Lima el agente del Crédito Industrial Francisco Suárez. Aunque no está García Calderón todavía ratificado por el Congreso como presidente, firma el contrato presentado por Suárez, otorgándole a Morton el monopolio de la venta del guano y del salitre en Estados Unidos. Dado que el presidente de facto, reconocido por las legaciones extran-

jas, es Piérola, Blaine obliga a su ministro cesante, Christiancy, a que reconozca el gobierno de García Calderón, para que éste pueda convocar al Congreso y obtener quórum. De esta forma es ratificado como presidente el 10 de julio de 1881 y queda a la espera de la acción de Morton en Francia. Pocos días antes, el 27 de junio, Blaine había encargado a su amigo, el general Stephen Hurlbut, partir a Lima, quien llega como plenipotenciario, enviado ad hoc y ministro "en jefe" de Estados Unidos en el Pacífico,¹ para imponer el nuevo gobierno a la población peruana.

Toda la política norteamericana organizada alrededor de la presidencia de García Calderón sufre un revés truculento el 2 de julio de este año, cuando dos disparos hieren mortalmente al presidente estadounidense Garfield. El evento ocurre ocho días antes de la ratificación de García Calderón como presidente (paralelo) peruano por parte del Congreso y en pleno viaje marítimo del general Hurlbut hacia Lima. Asimismo, en esa fecha los agentes del Crédito Industrial en Estados Unidos, Francia y Perú estaban ya a punto de finalizar su contrato internacional.

Sin embargo, a pesar del hecho y dada la magnitud del arreglo, se continúa la estrategia común acordada verbalmente. El 20 de julio Morton parte hacia París para gestionar personalmente el reconocimiento de García Calderón ante el presidente francés Jules Grévy. Su intermediación es de suma importancia pues Dreyfus, amigo personal del presidente francés y principal acreedor, buscaba un contrato independiente con el gobierno peruano de Nicolás de Piérola. En efecto, Blaine, al coordinar sus acciones con Morton, apoya sus propios intereses financieros, coincide con la estrategia del gobierno chileno de debilitar a Piérola pero, al mismo tiempo, lo presiona para que acepte la paz con Perú sin cesión territorial.

Ante la inminencia de un chasco político de proporciones descomunales y desprovisto del escudo administrativo que sin saber calibrar le proporcionaba Garfield, Blaine va tirando por la borda sus arreglos con el Crédito Industrial. Finalmente, al percatarse que la muerte del presidente es inevitable, fondea el proceso y desconoce tajantemente las conversaciones sostenidas sobre el acuerdo financiero. Tanto sus asociados, a quienes hasta ahora se había cuidado de instruir no por

¹ Francisco García Calderón, *Memorias del cautiverio*, Lima, Librería Internacional del Perú, 1949, p. 46.

escrito sino personal y verbalmente antes de enviarlos a Francia y a Perú, como los presidentes de estos países, Jules Grévy y García Calderón, se ven obligados a sobrevivir el naufragio a que los obliga Blaine, encaramándose como pueden sobre los restos flotantes del desastre político.

Paralelamente, este capítulo cubre la estadía de Martí en Venezuela desde enero hasta fines de julio de 1881. Allí se presenta ante el público caraqueño "armado de amor", como soldado de "la milicia de la paz" y sigue muy de cerca los eventos de la Guerra del Pacífico. En este hecatómbico escenario sudamericano y, habiendo descubierto ya el trascendentalismo de Emerson, da forma a su *Ismaelillo* que publicará en Nueva York al año siguiente. Asimismo, publica dos números de la *Revista Venezolana* y lee, entre otras obras latinoamericanas, la *Historia de la Guerra del Pacífico (1879-1880)* del historiador chileno Diego Barros Arana.

1881

Enero

- ◆ 8: En Nueva York Martí se embarca para Venezuela.²
- ◆ 12: En Santiago de Chile el presidente Pinto pide a sus plenipotenciarios en Perú que en cuanto se tome Lima, insistan en la formación de un gobierno peruano paralelo, para debilitar la resistencia militar de Nicolás de Piérola y finalmente sustituirlo.³
- ◆ 13-15: Batallas de San Juan y de Miraflores. Destrucción de Barranco y Chorrillos poblaciones situadas en las afueras de Lima.⁴
- ◆ 15: Piérola se retira con su ejército a la sierra peruana. Dados sus tratos con los acreedores en Europa, Piérola trata de "obtener la paz a cambio de grandes concesiones, sin llegar a la entrega de territorio".⁵

² Pedro Pablo Rodríguez, "Martí en Venezuela: la fundación de Nuestra América", en *Anuario del Centro de Estudios Martianos*, núm. 12, 1989, p. 133.

³ Margarita Guerra Martiniere, *La ocupación de Lima (1881-1883). El gobierno de García Calderón*, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, 1991, p. 130.

⁴ *Ibid.*, pp. 27, 151.

⁵ Jorge Basadre, *Historia de la República del Perú*, 7 vols., Lima, Peruamérica, 1964, vol. VI, p. 2542.

Antes de salir de Lima busca la negociación con Chile a través de los ministros de Francia e Inglaterra. Estas noticias llegan a Washington poco después del 21 de este mes.⁶ Rufino Torrico, alcalde de Lima, queda como representante de Piérola.

◆ 16: Rendición de Lima.⁷ El almirante francés Petit-Thouars interviene ante las autoridades chilenas para proceder a la ocupación pacífica de la ciudad.⁸ Desde este momento, toda comunicación diplomática cablegráfica y telegráfica peruana con el exterior es monitoreada por el gobierno de ocupación chileno.⁹ La injerencia llega hasta el correo personal. Al referirse al gobierno paralelo que empieza a formarse, la historiadora peruana Margarita Guerra indica que García Calderón se hallaba vigilado por las autoridades chilenas en Lima, al punto que "hasta la correspondencia privada ha sido exhibida al público con denigrantes notas".¹⁰ Y en otro lugar refiriéndose a la correspondencia de los miembros de la Junta Patriótica: "[...] hay pruebas de que la correspondencia es frecuentemente revisada, cuando no interceptada".¹¹ Este problema, que cubre todo el territorio en guerra, llegará a ser conocido por el público estadounidense en marzo de 1882, cuando el *Herald* dé a conocer una carta diplomática, de la cual *The Nation* comenta:

El *Herald* publica una carta bastante curiosa del señor Adams, nuestro ministro en Bolivia, al señor Belford, un miembro del congreso de Colorado. El señor Adams se queja en lenguaje completamente explícito que su función se ha vuelto absurda e intolerable porque los chilenos abren e inspeccionan su correspondencia oficial y privada antes de que él la reciba. Agrega que tiene motivos para creer que las autoridades chilenas consienten ese atropello.¹²

Tan pronto como se ocupó Lima, el almirante Patricio Lynch efectuó un contrato de explotación rápida y a fondo del guano y del salitre

⁶ William Henry Hurlbut, *Meddling and Muddling: Mr. Blaine's Foreign Policy*, Nueva York, Privately printed [1884], pp. 48-49.

⁷ Tomás Caivano, *Historia de la guerra de América entre Chile, Perú y Bolivia*, Arequipa, Tipografía Muñoz, 1907, p. 459.

⁸ Basadre, *op. cit.*, vol. VI, p. 2535.

⁹ Hurlbut, *op. cit.*, p. 67.

¹⁰ Guerra, *op. cit.*, p. 215.

¹¹ *Ibid.*, p. 305.

¹² *The Nation*, 16 de marzo, 1882, vol. 34, p. 219.

peruanos de Tarapacá. Garantizó a las compañías participantes la posesión del territorio ocupado al menos por un año:

Inmediatamente después de la captura de Lima los grandes barones del nitrato, John T. North y H.R.F. Jameson se encontraban en la zona y efectuaron un contrato por la venta de 40 000 toneladas de guano. Este contrato apresuradamente cerrado con el general Lynch, en representación del gobierno chileno, contenía el tiempo límite de un año para transportar el guano con una multa por tonelada que no se exportara dentro de la fecha. La rapidez era necesaria porque siempre existía el espectro de la intervención de Estados Unidos [...]. Además de recibir la mitad del precio de ello, y de todo el guano capturado de Perú, Chile percibía una entrada por indemnización de guerra y por la exportación del nitrato de Antofagasta (Atacama) y Tarapacá. Aunque la guerra originalmente se había iniciado debido al impuesto de diez centavos que Bolivia quería cobrar, Chile no dudó en gravar 75 centavos a los transportistas del nitrato. Chile había entrado a la guerra prácticamente en bancarrota y al cabo de tres años tenía un superávit.¹³

◆ 19: En Lima Cornelio Saavedra, jefe político de la plaza chilena, pide a Rufino Torrico, alcalde de Lima, que forme un gobierno paralelo para sustituir al de Piérola.¹⁴

◆ 20: Martí llega a La Guaira y de ahí viaja en diligencia a Caracas.¹⁵ Al llegar a la capital busca, como destino inmediato de su viaje, la estatua de Bolívar:

Cuentan que un viajero llegó un día a Caracas al anochecer, y sin sacudirse el polvo del camino, no preguntó dónde se comía ni se dormía, sino cómo se iba adonde estaba la estatua de Bolívar. Y cuentan que el viajero, solo con los árboles altos y olorosos de la plaza, lloraba frente a la estatua, que parecía que se movía, como un padre cuando se le acerca un hijo. El viajero hizo bien, porque todos los americanos deben querer a Bolívar como a un padre. A Bolívar, y a todos los que pelearon como él porque la América fuese del hombre americano. A todos: al héroe famoso, y al último soldado, que es un héroe desconocido. Hasta hermosos de cuerpo se vuelven los hombres que pelean por ver libre a su patria.¹⁶

¹³ William J. Dennis, *Documentary History of the Tacna-Arica Dispute*, Nueva York, Kennikat Press, 1971, pp. 169-170.

¹⁴ Guerra, *op. cit.*, p. 155.

¹⁵ Rodríguez, *op. cit.*, p. 133.

¹⁶ José Martí, *Obras completas*, 27 vols., La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1975, vol. XVIII, p. 304.

Torrico envía una carta a Cornelio Saavedra, jefe de la ocupación en Lima, indicando su negativa rotunda a organizar un gobierno paralelo.¹⁷ Mientras tanto, en Washington, Evarts sigue considerando el contrato entre Perú y el Crédito Industrial. Esta firma francesa sería la agencia moderadora entre ambos países y Perú se convertiría en Protectorado de Estados Unidos:

El Crédito Industrial ofrecía asumir por unos años la deuda peruana de 250 millones de dólares; asumir la indemnización de guerra de 20 millones de dólares y pagar una anualidad suficiente para subvencionar todas las obligaciones de Chile y de Perú. A cambio Chile debía devolver a Perú todo el territorio ocupado, el cual quedaba sujeto como Protectorado de Estados Unidos, garantizándose al Crédito Industrial el libre e irrestricto embarque de nitratos por el mismo número de años.¹⁸

◆ 21: Suárez y Montferrand llegan a Washington y presentan formalmente la propuesta de paz a Evarts. Le indican que:

[...] habiéndose informado lo mejor posible, podían afirmar que los gobiernos de Holanda, Bélgica, Italia, Francia e Inglaterra estaban dispuestos y gustosos en secundar y apoyar al gobierno de Estados Unidos para que asuma la posición de *árbitro natural*, en relación a todas las cuestiones pendientes entre las repúblicas contendientes en las Costas del Pacífico.¹⁹

Randall, como representante del Crédito Industrial en Estados Unidos, también estaría presente en las conversaciones. Este mismo día, Saavedra, en nombre del gobierno chileno se niega rotundamente a tratar con Piérola y presiona fuertemente a la ciudadanía limeña para que forme un nuevo gobierno civil paralelo.²⁰

Febrero

◆ 1: En Lima se establecen las "Juntas de Notables", por requerimiento del gobierno de Chile, y proponen al vicepresidente La Puerta reasu-

¹⁷ Guerra, *op. cit.*, pp. 155-156.

¹⁸ Perry Belmont, *An American Democrat*, Nueva York, Columbia University Press, 1940, p. 227.

¹⁹ *Loc. cit.*

²⁰ Guerra, *op. cit.*, p. 156.

mir la presidencia que le otorgó Prado antes de salir del país. La Puerta indica que prefiere que lo fusilen antes que tomar el cargo paralelo contra Piérola.²¹ En Washington, Suárez y Montferrand piden a Evarts una acción rápida para cerrar el acuerdo y efectuar la paz.²²

◆ 8: Desde la sierra peruana Piérola entra en contacto por telégrafo con la Cancillería en Washington y requiere el arbitraje de Estados Unidos.²³

◆ 9: Evarts responde positivamente y le comunica a Christiancy:

Me parece necesario ejercer presión sobre el gobierno de Perú y sobre las autoridades chilenas a las cuales pueda Ud. tener acceso, manifestándoles el formal deseo de este gobierno de llevar adelante una paz sin mayor demora y en términos razonables y honrosos, compatible con el bienestar de todos los beligerantes, de forma que sea duradera.²⁴

◆ 13: Piérola continúa buscando la mediación europea y posibles acuerdos con los acreedores europeos.²⁵

◆ 16: Dreyfus, el mayor acreedor europeo, había entrado en tratos simultáneamente con Piérola y con el Crédito Industrial. Después de la rendición de Lima, buscó hacerlo con el gobierno chileno. En la lista de tenedores de bonos presentada al secretario Evarts, por el Crédito Industrial, aparece así:

Los intereses franceses están representados por el Sr. A. Guillaume, presidente del comité de los tenedores de bonos peruano-franceses. Está respaldado por el "Crédito Industrial", el "Banco Franco-Egipcio", y otras muchas casas comerciales de gran prestigio. Entre ellas, una de las más importantes, la de los señores Dreyfus Frères & Co., agente reciente del guano en Perú, y al mismo tiempo una de sus más grandes acreedoras.²⁶

◆ 17: En Washington Evarts, a punto de cesar en su puesto y antes del viaje de Suárez a Perú, aprueba el plan con el Crédito Industrial:

²¹ *Ibid.*, pp. 161-162.

²² Hurlbut, *op. cit.*, pp. 49-50.

²³ Gonzalo Bulnes, *Guerra del Pacífico*, vols., Valparaíso, Sociedad Imprenta y Litografía Universo, 1911-1919, vol. III, p. 72.

²⁴ *Loc. cit.*

²⁵ Guerra, *op. cit.*, p. 153.

²⁶ Dennis, *op. cit.*, p. 161.

El secretario Evarts les aseguró a los agentes [Suárez y Montferrand] que Estados Unidos no podía patrocinar ningún interés [privado] como tal, pero le envió una copia del plan al Sr. Christiancy como guía en caso que el plan entrara en las negociaciones de paz, las cuales se daba a entender habrían de llevarse a cabo pronto.²⁷

En nota confidencial se lo dice a Suárez, indicándole que, a su vez, se lo comunique a Christiancy al llegar a Perú. Dice la nota:

A este Departamento se han apersonado el conde Montferrand de París y el Sr. Suárez, quien entiendo es ciudadano peruano, con ciertas propuestas y cálculos de importantes intereses financieros en Europa, en espera de ayuda financiera y facilidades que, según se ha dicho, permitan liquidar de manera ventajosa para ambas naciones beligerantes las obligaciones producidas por la guerra y que han de sufragarse como parte de los acuerdos de paz.²⁸

La nota confidencial no hace mención alguna a una firma bancaria norteamericana específica. Tampoco lo hace el contrato firmado en Francia el 7 de enero de 1880, en la que participaron Rosas y Goyeneche. Su artículo II dice:

La labor de los depósitos neutrales se confiará a una institución de crédito, que ofrezca una base financiera de incuestionable solvencia y capacidad para asegurar al público la confianza en el acuerdo a que se compromete en relación a sus intereses.²⁹

Suárez lleva a Perú un acuerdo más concreto ajustado verbalmente por Blaine. Este ajuste incluye la firma Morton, Bliss and Company, de la que Levi Morton, el ministro estadounidense en París a nombrarse, es socio mayor. El encuentro entre los representantes del Crédito Industrial y Blaine resulta no solamente lógico sino oportuno, pues éste asumiría el cargo de secretario de Estado el 4 de marzo. Para ese entonces Suárez se encontraría en plena travesía marítima hacia Perú. De este modo, al llegar a Lima, Suárez no se entienda con Piérola, quien —suponía Evarts— ampararía el contrato tal como él lo conoce, sino

²⁷ *Ibid.*, p. 158.

²⁸ *Ibid.*, pp. 158-159.

²⁹ *Ibid.*, p. 123.

con García Calderón, cuya presidencia termina de fraguarse mientras él viaja hacia Lima. El senador Belmont cita a un biógrafo de Morton:

El presidente Garfield designó a Morton por sugerencia de Blaine, quien escribió: “Me enorgullezco enormemente en gestionar se envíe a París la más exitosa y brillante delegación que ha representado a Norteamérica desde que el general Cass hizo tal honor en la corte de Luis Felipe”. La correspondencia entre Blaine y Morton estaba clasificada como “confidencial” pero fue publicada por el biógrafo de Morton, un profesor de Oxford, a cuyo juicio la justificación de la compra y venta de cargos a través de fondos secretos de partido todavía prevalece generalmente en Inglaterra. En nuestro país, los fondos secretos de partido han sido abolidos por ley federal y estatal para poner fin a la compra y venta de puestos diplomáticos. Blaine le escribió a Morton: “Nuestro Comité no puede recibir dinero —usted sí— quiero que usted se encargue de éllo y lo haga —no solamente para la causa sino también para mí. Usted sabe bien a quien acudir para lograrlo. Le ruego lo haga— será un favor de gran magnitud y no será olvidado”. Robert McNutt McElroy, *Levy Parsons Morton*, 1930, p. 159.³⁰

◆ 18: En Washington, por otro lado, Suárez envía una carta al presidente del Crédito Industrial en París indicando, por primera vez, que una firma norteamericana de primera categoría, aún no determinada, actuaría como depositaria (*trustee*) en el acuerdo. Durante las investigaciones de la gestión diplomática de Blaine respecto a Perú, *The Nation* publicó la siguiente nota refiriéndose a esta carta de Suárez: “La carta está fechada el 18 de febrero de 1881 [...] Sería interesante saber ahora si la ‘promesa’ dada sobre la agencia mencionada a ‘una firma Norteamericana de primera categoría’ fue de algún modo cumplida. Desde luego, el señor Everts nada tuvo que ver con ello”.³¹

En Lima la presión del gobierno chileno para formar un gobierno civil paralelo crece. Para ello se reúne la Junta de Notables³² a pesar que las delegaciones internacionales en Lima, después del increíble viaje de Prado al extranjero, reconocen a Piérola como presidente de facto. Además, Estados Unidos había reconocido oficialmente la presidencia de Piérola el 5 de febrero de 1880. Fue, asimismo, Piérola, quien envió a los delegados peruanos a la conferencia de *Lackawanna*

³⁰ Belmont, *op. cit.*, p. 239.

³¹ *The Nation*, 9 de febrero, 1882, vol. 34, p. 110.

³² Guerra, *op. cit.*, pp. 157, 160.

celebrada menos de cuatro meses antes en Arica (del 22 al 27 de octubre de 1880), y quien, evidentemente, a ojos de Christiancy ampararía el plan presentado a Evarts por los representantes del Crédito Industrial, dentro del contexto de garantizar el pago de la indemnización de guerra a Chile sin ceder territorio y sin renunciar a la resistencia militar. ♦ 19: En Lima circula una citación para la Junta de Notables. En Nueva York este mismo día se embarca Suárez hacia Perú.³³ En el barco en el que viaja Suárez va el comunicado de Evarts, que aprueba el plan con el Crédito Industrial. Como se sabe, Suárez ha propuesto ya el añadido: una firma norteamericana de primera clase, aún no determinada, que actuaría como depositaria (*trustee*):

El 19 de febrero de 1881 el señor Suárez le informó al señor Evarts que iría a Perú y haría lo necesario “para lograr la paz y para asegurar la supremacía de la bandera norteamericana en las relaciones políticas y comerciales de las naciones sudamericanas”. En una carta al presidente del Comité en París de los tenedores de bonos franceses, cuya copia fue enviada al señor Evarts, el señor Suárez sostenía “que el programa del Crédito Industrial había sido puesto a consideración de los ministros norteamericanos en Lima, Santiago y La Paz como un medio que ayudaría considerablemente a allanar las dificultades financieras de la situación en Sudamérica”. Añadía que, como el señor Evarts correctamente había observado, aunque “no correspondía ni era apropiado que Estados Unidos buscara la función de depositario internacional de las repúblicas contendientes, aceptaría gustoso tal posición si así los países acordaran pedírselo”. “Debo notificarle también”, le decía el señor Suárez, “que para preparar el terreno, hacer la intervención norteamericana más evidente y justificar con cabalidad el sobresaliente papel del gobierno de Estados Unidos en la cuestión del Pacífico, juzgo que es correcto y apropiado asegurarle verbalmente a usted que la agencia para el guano y el nitrato en Estados Unidos será puesta bajo el tutelaje de una firma norteamericana de primera categoría”... La promesa verbal hecha por el representante del Crédito Industrial [Suárez] al Secretario en febrero de 1881 fue hecha realidad posteriormente. Dio la casualidad que después de haberse negociado con diferentes firmas norteamericanas de prestigio, la agencia para el guano y el nitrato fue finalmente puesta en las manos de una exitosa firma de Nueva York, de la cual el actual ministro norteamericano en Francia [Morton] es socio [mayor].³⁴

³³ Bulnes, *op. cit.*, vol. II, p. 69.

³⁴ Hurlbut, *op. cit.*, pp. 50-51.

◆ 21: Mientras Suárez está en plena travesía hacia Perú, en Lima las Juntas de Notables se vuelven a reunir para elegir un presidente civil paralelo.³⁵ Se postulan dos candidatos: García Calderón y Antonio Arenas. Este último había sido representante de Piérola en la conferencia de *Lackawanna*, por ello, el gobierno chileno no acepta la postulación de Arenas y lo elimina como candidato.³⁶ Sostiene Dennis:

Es interesante notar que Francisco [García] Calderón, quien había sido seleccionado para encabezar el gobierno provisional de la Magdalena, estaba, tanto financiera como políticamente en el partido [Civilista] opuesto al presidente Piérola. Era un joven abogado agente de los intereses de Goyeneche. Ha de recordarse que el presidente Piérola había anulado el contrato con el Crédito Industrial hecho por Goyeneche y Rosas y había confiscado sus bienes en el Perú. Entonces, Rosas fue nombrado ministro de Perú en París [por García Calderón].³⁷ Puesto que el señor [García] Calderón era hombre de altas intenciones, sería algo extremo decir que fue hecho presidente de Perú por Rosas. Pero la política del guano hacía y deshacía presidentes en esta época en Perú y en Chile, y el presidente Jules Grévy de Francia había sido previamente abogado de Dreyfus & Compañía, y actuó en favor de dicha compañía posteriormente.³⁸

◆ 22: En Lima García Calderón ahora candidato único y contando, además, con el apoyo de Patricio Lynch, jefe del ejército chileno de ocupación, es elegido presidente: “[...] fue Patricio Lynch —como jefe militar— uno de los encargados de propiciar la elección de García Calderón”.³⁹ Como se sabe, algunas de las reuniones de las Juntas de Notables de Lima se realizaron en casa del mismo García Calderón. También se reunieron en casa de Dionisio Derteano: “Watson y Derteano son principales capitalistas en el Perú y sobre todo el segundo es uno de los importantes gestores de la elección”.⁴⁰ El alcalde Torrico, representante del gobierno existente de Piérola, rechaza enérgicamen-

³⁵ Guerra, *op. cit.*, pp. 163-164.

³⁶ *Ibid.*, p. 165.

³⁷ Margarita Guerra indica que García Calderón hizo dos nombramientos para representar a Perú en Francia: Rosas, “comisionado extraordinario” y Goyeneche, ministro. *Ibid.*, p. 243.

³⁸ Dennis, *op. cit.*, p. 169.

³⁹ Guerra, *op. cit.*, pp. 209-210.

⁴⁰ *Ibid.*, p. 185.

te al presidente paralelo, García Calderón, elegido por las Juntas de Notables.⁴¹

◆ 24: Osborn responde a la reprensión que Evarts hizo a su intervención pro-chilena en la Conferencia de Arica. Al contradecir el papel de negociador/árbitro con el que se desempeñaba frente al gobierno argentino (pues representaba los intereses de Chile por sus problemas fronterizos en la Patagonia y el estrecho de Magallanes), para el caso de Perú admite como nueva norma de acción el oportunismo diplomático. Su excusa resulta ser inaceptable:

El país [Chile], se encontraba excesivamente agitado por el asunto [el arbitraje norteamericano] y existía un gran peligro de que el gobierno cayera. Yo sabía todo esto muy bien, tal vez más claramente que mis colegas [Christiancy y Adams]. Sentí la absoluta responsabilidad de mi cargo y procuré cumplir mi deber de dejar el gobierno de Estados Unidos libre de culpa, cualquiera que fuera el resultado del proceso.

Evarts estaba consciente del arbitraje que ejercía Estados Unidos entre Chile y Argentina (desde diciembre de 1878) y entre Chile y Colombia (tratado de septiembre de 1880). Sin embargo, Osborn trata de escudarse tras los resultados de la conquista territorial que dejaba consumir:

Con tal conocimiento y determinación pronuncié las palabras que usted cita. Ahora, a la luz de los hechos posteriores, no dudo en manifestarle que si hubiéramos seguido un camino distinto —si hubiéramos cedido a la proposición sometida de dar al arbitraje un *quasi* consentimiento— la influencia norteamericana aquí hubiera quedado muy seriamente dañada, si no destruida por completo. Como resultado de este episodio el gobierno de Estados Unidos ha quedado ahora mejor parado que nunca.⁴²

◆ 25: En Lima el ministro de Estados Unidos, Christiancy, se resiste enfáticamente a aceptar a García Calderón. Según William Hurlbut, le comunica a Evarts:

[...] las autoridades chilenas, que entonces se encontraban en posesión de Lima, habían acordado definitivamente no entenderse con el dictador Piérola,

⁴¹ Guerra, *op. cit.*, p. 165.

⁴² Dennis, *op. cit.*, pp. 165-166.

quien al momento de escribir el comunicado era "el único gobierno peruano reconocido por todos los otros gobiernos representados en Lima y por Chile mismo, habiendo tratado con éste en Arica".⁴³

◆ 26: Aparece el primer número del periódico oficial del gobierno de García Calderón, llamado significativamente *El Orden*, autorizado por las fuerzas de ocupación. Éstas le reconocen un papel político de suma relevancia. El diario chileno *La Actualidad* se refiere a él en su editorial del 4 de marzo:

El jueves de la semana pasada se nos dijo que pronto iba a publicarse, en Lima, un diario que representara la política del gobierno que se organizaba. Sorprendidos con la noticia, nos dirigimos, en el acto, a las autoridades chilenas para preguntarles si tenían conocimiento de tal propósito y si él estaba autorizado por el correspondiente permiso.

Se nos contestó que un señor lo había pedido a nombre de los representantes del gobierno embrionario, haciendo presente que éste necesitaba un órgano de publicidad para sus actos. Las autoridades consintieron en la publicación de una hoja suelta a publicarse sólo cuando las necesidades lo exigieran, revistiendo en todo la forma oficial. Así el sábado 26 (de febrero) apareció su 1er. número, anunciándose como diario y consignando editorial, crónicas y avisos. De lo convenido, sólo quedaba en pie lo de la hoja [...] Lo que los representantes de Chile han deseado y lo que su prensa día a día no se ha cansado de predicar, es la formación de un Gobierno Nacional que defina la situación para ajustar a ella sus procedimientos, y evitarse tal vez la ingrata tarea de requisiciones coercitivas que puedan tomar un carácter violento y tan duro para el que las ejecuta como para el que las recibe.⁴⁴

Marzo

◆ 3: En Lima García Calderón nombra ministro de Hacienda y Comercio a Aurelio Denegri, quien había presidido su sesión electoral. De ministro de Relaciones Exteriores nombra a Manuel María Gálvez.⁴⁵ Según Ricardo Palma, Gálvez había apoyado los esfuerzos chilenos para formar un nuevo gobierno: "Entretanto llegó La Cotera contrata-

⁴³ Hurlbut, *op. cit.*, p. 2.

⁴⁴ Guerra, *op. cit.*, pp. 199-200.

⁴⁵ *Ibid.*, pp. 168, 198.

do en Guayaquil por el ministro [chileno] Godoy para venir a revolucionar el país; y en el acto se unieron el Dr. Pazos, Ulloa, Saavedra, Manuel María Gálvez [...] Y lo impulsaron a formar reuniones en su casa, de acuerdo con los chilenos y en combinación con ellos".⁴⁶ Como se indicó, también nombró a Rosas y a Goyeneche representantes peruanos en París; nombramientos clave.

◆ 4: En Lima, dada la resistencia del pueblo peruano a la presidencia de García Calderón, Christiancy le informa a Blaine que éste tiene dificultades en encontrar ministros para su gabinete.⁴⁷ En Washington, este mismo día, James A. Garfield toma posesión de su cargo como presidente de Estados Unidos y James G. Blaine como secretario de Estado.

◆ 9: Garfield, por consejo de Blaine, quien a su vez había conversado con los agentes del Crédito Industrial antes de salir Suárez para Perú, nombra a Morton ministro en Francia.⁴⁸ Morton llegará a su puesto en París, muy discretamente, el 1° de agosto, casi cinco meses después.

◆ 12: En Lima, García Calderón toma posesión de la presidencia y procede a oficializar su gobierno.⁴⁹ Interesa destacar la retórica de la época, al tratar de legitimizar y darle perfil nacional a la elección con un candidato único y fraguada por 150 personas, de las cuales solamente votaron 114,⁵⁰ y que representaban estrictamente a la población ocupada, principalmente, Lima y Callao. Como si se tratara de una flamante República europea recién constituida y a miles de kilómetros de un campo de batalla, el nuevo gobierno envía un comunicado al rector de la Universidad de San Marcos indicándole que son "los pueblos" peruanos quienes han elegido al nuevo presidente:

Magdalena, 12 de marzo de 1881. Señor Rector de la Universidad Mayor de San Marcos. El excelentísimo señor doctor don Francisco García Calderón, elegido por los pueblos Presidente Provisorio de la República con amplias facultades en materia de hacienda, ha tomado posesión del mando supremo; y designado para la residencia de su Gobierno, este pueblo de la Magdalena, cuyo distrito se halla libre de la ley marcial y exento de toda

⁴⁶ *Ibid.*, p. 154.

⁴⁷ Hurlbut, *op. cit.*, p. 52.

⁴⁸ Belmont, *op. cit.*, p. 245 y *The Nation*, 23 de marzo, vol. 34, p. 239.

⁴⁹ Guerra, *op. cit.*, p. 200.

⁵⁰ *Ibid.*, pp. 158, 168.

intervención emanada de las autoridades impuestas por las fuerzas extranjeras invasoras.⁵¹

Asimismo, la comunicación de Gálvez al jefe de ocupación chileno:

No.14 —Gobierno Provisorio— Oficio del ministro de Relaciones Exteriores al general en jefe del ejército chileno comunicándole que el Dr. García Calderón, elegido Presidente Provisorio del Perú, ha tomado hoy posesión del mando supremo de la República [...] Constituido de este modo el gobierno, debe consagrar su preferente atención al encargo que los pueblos le han confiado en las actas de elección; y por esto me ha ordenado S.E. que dé conocimiento inmediato a VS. de la constitución de su gobierno.⁵²

En realidad, bajo el lenguaje oficial se lleva a cabo un frontal conflicto de intereses políticos y financieros, propios de la oligarquía peruana. Para el gobierno de Chile la prioridad del apoyo a García Calderón está en promover el debilitamiento de la resistencia civil y militar de Piérola y a la vez encumbrar a una persona sin apoyo real del pueblo (y, desde luego, seguir explotando sin límite alguno la riqueza guanera). Por ello, simultáneamente se le sostiene y se le subestima, tal como lo refleja Gonzalo Bulnes:

[...] las primeras medidas administrativas de García Calderón concuerdan con los antecedentes de su designación. Se le había elegido para que borrara la obra de la dictadura y así lo hizo. Declaró cesantes todos los municipios nombrados por Piérola, y restableció los que existían en el régimen derribado por éste. Anuló los nombramientos judiciales, administrativos, políticos y militares del gobierno anterior, dando a los destituidos veinte días para hacer entrega de sus cargos, bajo pena de enjuiciamiento, y lo que es muy curioso y guarda armonía con otros actos posteriores suyos, nombró prefecto *de Lima* al coronel Recavarren! Y convocó un Congreso de Chorrillos para el 15 de junio.⁵³

Suárez llega a Lima a mediados de marzo. Su viaje a Perú dura alrededor de un mes. Como es de esperarse, no se entrevista con Piérola sino con García Calderón.⁵⁴ A Christiancy, ministro de Estados Unidos

⁵¹ *Ibid.*, p. 207.

⁵² *Ibid.*, p. 214.

⁵³ Bulnes, *op. cit.*, vol. III, p. 13.

⁵⁴ *Ibid.*, p. 70.

(defensor de la anexión peruana a Estados Unidos durante la Secretaría de Estado de Evarts), quien ha reconocido el gobierno de Piérola, le parece inaudito cambiar el reconocimiento de un presidente en plena gestión y apoyar la presidencia de García Calderón. Por su parte, García Calderón impulsa el contrato echado a andar el 7 de enero de 1880 por Rosas y Goyeneche, (al tomar Piérola las riendas del país), pero ahora con las modificaciones últimas sugeridas por Suárez, sobre la participación de una firma norteamericana de primera categoría. En el contrato que firma García Calderón ya se especifica que será la firma Morton and Bliss la que actuaría como depositaria. Dice Basadre:

El interés del Crédito por García Calderón provenía, como se comprende, de que éste le había ofrecido la concesión ya mencionada. Morton Bliss and Company recibirían del Crédito Industrial el monopolio de la venta del salitre peruano en Estados Unidos, con una comisión del 5% en las grandes cantidades exportadas.⁵⁵

El mismo García Calderón le escribe a Stephen Hurlbut: “El contrato celebrado entre este gobierno y la sociedad del Crédito Industrial fue firmado en París el 7 de enero de 1880, y fue modificado por el gobierno que presido en marzo del presente año de 1881”.⁵⁶

Como se desprende de los textos estudiados, García Calderón, al erigir su gobierno paralelo con poderes limitados, otorga a Chile (en la

⁵⁵ Basadre, *op. cit.*, vol. VI, p. 2553. Basadre no menciona el proyecto implícito de convertir a Perú en un protectorado de Estados Unidos, ni el papel que jugaría Morton en Francia para lograr el reconocimiento de García Calderón ante el gobierno de Grévy. Más bien ve en García Calderón un “héroe civil”: “García Calderón midió lúcidamente la magnitud del sacrificio que la insignia presidencial significaba; apareció al lado del enemigo con el propósito no de combatirlo sino de tratar con él en el desesperado esfuerzo de persuadirle a hacer una paz sin amputación territorial y confiando en fórmulas jurídicas que sólo más tarde se han desarrollado como sistema interamericano y universal del Derecho Internacional y todavía no maduran plenamente; entregó su figura, su nombre y su reputación a la incompreensión de los ignaros, al repudio de los exaltados, a la virulencia de los enemigos y émulos; y a pesar de que había sido hombre sedentario, jurista de biblioteca y de gabinete, ministro de Hacienda que dejó fácilmente el portafolio, continuó hasta el último combatiendo contra el destino, perdió la libertad propia y la de los seres que más amaba, la mujer con la que acababa de casarse y los dos hijos que le nacieron en el cautiverio, para sufrir en el corazón de la patria enemiga coacciones, intimidaciones y amenazas de toda clase, resistiéndolas sin sentir siquiera a su alrededor el aliento vivificante de la opinión pública nacional”. Véase Jorge Basadre, *Una antología sobre la Guerra del Pacífico*, Arequipa, Imprenta Editorial “El Sol”, 1976, pp. 172-173.

⁵⁶ Bulnes, *op. cit.*, vol. III, p. 70.

práctica) una interferencia política valiosísima, pues socava el gobierno de facto de Piérola que, aunque de origen abrupto tras la huida de Prado, contaba en ese borrascoso momento con el apoyo de la población y mantenía la fuerza militar visible y unida. Piérola y otros líderes militares de prestigio como Andrés Avelino Cáceres presionaban al gobierno de Chile con la resistencia militar y hubieran estado a fin de cuentas en posición de consumir la paz sin cesión territorial, con el apoyo financiero del Crédito Industrial u otra institución financiera europea. Este proceso se trunca al ser incluido Morton, por gestiones conjuntas de Rosas, Goyeneche, Suárez, Federico Elmore (representante en Washington del gobierno paralelo), García Calderón, Hurlbut y Blaine. Bajo la sombra del presidente Garfield, quien le ha delegado de facto casi íntegramente la conducción de la política internacional, Blaine desarrolla su proyecto financiero, para el cual un gobierno peruano paralelo que lo secunde sin fuerza militar es un elemento indispensable. El proyecto visto en frío es atroz: erradicar a Piérola del poder civil y militar por medio del general Hurlbut y doblegar el sentir de la población peruana.

Asimismo, la posición antiinglesa de Blaine, aunque hubiera sido legítima, servía en la práctica para impedir cualquier intervención europea a favor de Perú y mantenerlo aislado.

◆ 16: En Lima Christiancy le comunica a Blaine que el gobierno paralelo de García Calderón ha sido instalado en el pueblo de la Magdalena.⁵⁷

◆ 21: En Caracas, Martí es nombrado profesor en el Colegio de Guillermo Tell Villegas y pronuncia un discurso en la inauguración del Club del Comercio. Como hará posteriormente en su ensayo "Nuestra América", contrapone a la fuerza de las armas, la fuerza de las ideas y del espíritu. Esta vez todavía no se refiere a la "idea enérgica" que detiene a "un escuadrón de acorazados" pero sí pone en juego un ejército pacificador y unificador de pueblos. Como su *Ismaelillo*, que está líricamente elaborando en esos momentos,⁵⁸ Martí se presenta "armado de amor":

[...] hay que detener, con súbito erguimiento, colosales codicias, hay que extirpar, con mano inquebrantable, corruptas raíces; hay que armar los

⁵⁷ Hurlbut, *op. cit.*, pp. 52-53.

⁵⁸ Andrés Iduarte, "Martí Escritor", en *Cuadernos Americanos*, México, 1945, p. 91.

pacíficos ejércitos a que paseen una misma bandera desde el Bravo undoso, en cuya margen jinetea el apache indómito, hasta el Arauco cuyas aguas templan la sed de los invictos aborígenes [...] Así, armado de amor, vengo a ocupar mi puesto en este aire sagrado, cargado de las sales del mar libre y del espíritu potente e inspirador de hombres egregios; —a pedir vengo a los hijos de Bolívar un puesto en la milicia de la paz.⁵⁹

Durante su estadía en ese país lee la *Historia de la Guerra del Pacífico (1879-1880)* del historiador chileno Diego Barros Arana,⁶⁰ publicada en Santiago en 1880, a petición urgente del gobierno chileno del presidente Aníbal Pinto.⁶¹ Entre otras obras, también revisa la *Historia de la Literatura en Nueva Granada. Desde la Conquista hasta la Independencia (1538-1820)* de José María Vergara y Vergara, publicada en Bogotá en 1867.⁶²

En Lima Christiancy espera la llegada del nuevo ministro en jefe, Stephen Hurlbut. Le comunica a Blaine que Perú y Bolivia están de acuerdo con el plan que se ha estado preparando con el Crédito Industrial. Sin saber los detalles del acuerdo con Morton, recomienda que el gobierno de Estados Unidos apoye la iniciativa.⁶³ Ahora, gracias a su acceso a la información diplomática, el gobierno de Chile está seguro que Piérola ha quedado fuera de juego. Así, Christiancy también le comunica a Evarts que “habiendo crecido la vanidad de Chile” éste ya no acepta la paz sin anexarse Tarapacá.⁶⁴

Abril

◆ 5: Manuel de Odriozola, director de la Biblioteca Nacional de Perú denuncia el saqueo del establecimiento por el ejército de ocupación. Le escribe a Christiancy:

⁵⁹ Martí, *Obras completas...*, vol. VII, pp. 285-286.

⁶⁰ *Ibid.*, vol. XXI, p. 291. En el *Cuaderno de Apuntes 13* se encuentran las anotaciones hechas por Martí sobre esta obra (pp. 291-303), que interrumpen las de la *Historia de la Literatura en Nueva Granada* de “Joaquín M. Vergara”, quien en realidad se llama José María Vergara y Vergara. Analizaremos esta lectura en los capítulos IV y V.

⁶¹ José Toribio Medina, *El capitán de fragata Arturo Prat. El vicealmirante Patricio Lynch*, Valparaíso, Imprenta de la Armada, 1952, p. 29.

⁶² Martí, *Obras completas...*, vol. XXI, *Cuaderno de Apuntes 13*, pp. 287-327.

⁶³ Hurlbut, *op. cit.*, p. 53.

⁶⁴ Bulnes, *op. cit.*, vol. III, p. 69.

El infrascrito director de la Biblioteca Nacional del Perú, tiene el honor de dirigirse a v.e. pidiéndole haga llegar a conocimiento de su gobierno la noticia del crimen de lesa civilización cometido por la autoridad chilena en Lima. Apropiarse de bibliotecas, archivos, gabinetes de física o anatómicos, obras de arte, instrumentos o aparatos científicos y de todo aquello que es indispensable para el progreso intelectual, es revestir la guerra con carácter de barbarie ajeno a las luces del siglo, a las prácticas del beligerante honrado y a los principios universalmente acatados del derecho.⁶⁵

◆ 8: Blaine recibe el mensaje de Chirstiancy dirigido a Evarts el 25 de febrero en el que se señala que Piérola es el presidente de facto de Perú.⁶⁶ La población peruana está claramente desmoralizada por la derrota, por la ocupación de su capital y por la insólita huida del presidente Prado, quien fue jefe del Ejército del Sur. Al abandonar Prado Perú, Piérola había llenado el tremendo vacío gubernativo. El gobierno chileno al no querer tratar la paz con Piérola, sino con un gobierno débil y a su hechura, "introduce el espectro de la guerra civil en Perú".⁶⁷ Al respecto comenta Margarita Guerra:

El plenipotenciario saliente [Chirstiancy] subraya la debilidad del gobierno de García Calderón frente al mayor asentamiento de Piérola, a lo que se suma "[...] que Chile propende mantener la anarquía para no tener con quién trabajar y quedarse con el Perú explotándolo a firme, y si quisiera, agregaba, negociar de buena fe lo haría con Piérola que lo deseaba y que estaba en situación de hacerlo".⁶⁸

◆ 18: En Washington, Blaine recibe a Suárez, quien regresa de Lima y le da cuenta del acuerdo consumado con García Calderón, dando a la compañía de Morton la concesión de la venta del guano y del salitre en Estados Unidos y de ejercer como firma depositaria de Perú. Suárez y Randall le presentan a Federico Elmore, quien ha de actuar como "agente confidencial" del nuevo gobierno peruano.⁶⁹ Stephen Hurlbut, como nuevo ministro estadounidense en Perú, estaría presente en la sesión. Es importante notar que desde un comienzo tanto la cúspide

⁶⁵ Ricardo Palma, *Cartas a Piérola*, Lima, Milla Batres, 1979, p. 30.

⁶⁶ Hurlbut, *op. cit.*, p. 52.

⁶⁷ *Loc. cit.*

⁶⁸ Guerra, *op. cit.*, p. 254.

⁶⁹ Bulnes, *op. cit.*, vol. III, pp. 70-71, 76.

diplomática norteamericana como la peruana, la inglesa y la chilena sabían, no sólo que la fuerza naval peruana era impotente ante la chilena, sino que la misma Armada de Estados Unidos no estaba en condiciones de intervenir a favor de Perú. La amenaza de intervención militar norteamericana en el conflicto funcionaba como un simple amago, pues no existían acorazados en el Pacífico. Dice *The Nation* al respecto:

La carta de Elmore a Randall en relación con el Crédito Industrial y el apoyo dado por Blaine, contiene un importante testimonio que muestra muy claramente el verdadero objeto que estaba detrás de toda la actividad diplomática sudamericana de Blaine. En una de las entrevistas en el Departamento de Estado, en la que Randall y Elmore estuvieron presentes, parece que la pregunta surgió, sobre qué es lo que Estados Unidos haría en caso de que Chile insistiera en anexarse territorio. Mientras hablaban Blaine envió un mensajero al Departamento de Marina. A los pocos minutos llegó un memorándum y éste se lo mostró a los visitantes. Era la lista de los barcos que Estados Unidos tenía entonces en el Pacífico. Randall dijo: esta fuerza [naval] es muy pequeña para cualquier campaña contra Chile. Blaine contestó que el tamaño no importaba, pues ella era suficiente para que Chile supusiera lo que le podría pasar.⁷⁰

Pero, en realidad, después de la adquisición, por parte de Chile, de los acorazados ingleses *Blanco Encalada* y *Almirante Cochrane*, lo que Blaine sabía como secretario de Estado, lo sabían muy bien tanto la marina inglesa como la chilena. Estados Unidos no poseía fuerza naval en el Pacífico y su Armada, de madera, era inferior a la chilena. Aún peor, si la marina de Estados Unidos hubiera sido comparable a la chilena o a la inglesa, estaría destacada en la costa atlántica. Sin el canal de Panamá, cualquier estrategia de confrontación con la marina inglesa o chilena en el Pacífico Sur hubiera requerido una travesía por el cabo de Hornos, a miles de kilómetros de su base más cercana. De ahí la urgencia de Estados Unidos, después de la Guerra del Pacífico, de buscar una vía de unión interoceánica para defender sus costas en el Pacífico. El gobierno que sucedió a Garfield, el del vicepresidente Arthur,

⁷⁰ *The Nation*, 20 de julio, 1882, vol. 35, pp. 41-42.

produjo otro cambio más. La Guerra del Pacífico, en que participaban Perú, Bolivia y Chile, y el creciente interés en un canal ístmico, despertaron a la nación ante el hecho de que su marina era ya decrepita, inferior a la de Chile, y en 1882, el Congreso autorizó "dos cruceros de vapor, de guerra [...] para ser construidos de acero, de fabricación interna". El *Chicago* y el *Boston* entraron en servicio activo en 1887, y comenzó una nueva época para la marina de Estados Unidos.⁷¹

Posteriormente, el 5 de julio de 1882, George M. Robeson, que había sido secretario de Marina durante el gobierno del presidente Grant, sostuvo en el senado apoyar la iniciativa de construcción de la armada blindada:

Si hubiéramos tenido un acorazado en el puerto de Callao el verano anterior, no se hubiera efectuado el desmembramiento de Perú.⁷²

A todo ello habría que agregar que junto al fenómeno económico de la expansión de las transnacionales, en estos años asistimos al fenómeno de la emergencia tecnológica aplicada a la construcción bélica naval. A fines del siglo XIX Inglaterra estaba indiscutiblemente a la cabeza. En 1882, cuando el gobierno de Estados Unidos empezó urgentemente a debatir la construcción de su Armada, sostuvo *The Nation*:

El sentir común parece ser que construir una flota de acorazados es un lujo muy costoso para una nación que no está en constante amenaza de guerra. Es cara, no sólo porque la primera inversión es muy grande sino porque después de dos o tres años resulta inservible. Actualmente se lleva a cabo una carrera ciega entre la armadura blindada y la artillería.⁷³

Además, tanto Perú como Chile ya tenían cierta experiencia naval por haberse enfrentado recientemente a la armada española (1866). Por el contrario, el breve enfrentamiento entre el *Monitor* y el *Virginia* durante la Guerra Civil era el combate naval norteamericano más rele-

⁷¹ Samuel Eliot Morison, Henry Steele Commager and William E. Leuchtburg, *A Concise History of the American Republic*, Nueva York, Oxford University Press, 1983, p. 415.

⁷² Belmont, *op. cit.*, p. 221.

⁷³ *The Nation*, 23 de febrero, 1882, vol. 34, pp. 155-156.

vante.⁷⁴ Por esta razón, es sólo después de derrotar a la armada española frente a las costas de Cuba en 1898, que se puede decir que la marina norteamericana “para 1900, con 17 acorazados y 6 cruceros blindados, era la tercera en el mundo”.⁷⁵

Asimismo, un autor inglés como Oscar Wilde aún en 1887 alude con ironía a esta decrepitud en *El fantasma de Canterville*: “No creo que me guste América”. “Supongo porque no tenemos ruinas ni curiosidades” replicó Virginia satíricamente. “¡Ni ruinas ni curiosidades!” contestó el fantasma. “Tenéis vuestra marina y vuestras costumbres”.⁷⁶

◆ 30: En Lima García Calderón envía una nota a las delegaciones extranjeras, anunciando la formación de su nuevo gobierno.⁷⁷

Mayo

◆ 1: En Lima se reúnen el ministro peruano del gobierno de García Calderón, Gálvez, y los representantes chilenos, José Francisco Vergara y Eulogio Altamirano. La reunión fracasa porque los representantes chilenos requieren la presencia de García Calderón.⁷⁸

◆ 4: En Washington Elmore es aceptado oficialmente como “agente confidencial” del gobierno de García Calderón.⁷⁹ Blaine, al aceptar a Elmore como “agente confidencial”, avala de hecho el gobierno de García Calderón.⁸⁰ Este mismo día sale un comunicado confidencial de Christiancy a Blaine indicándole cuál sería la mejor forma de que Estados Unidos anexe a Perú:

En conjunto mi conclusión es que la única manera efectiva de que Estados Unidos controle el comercio de Perú, para preservar una influencia rectora o incluso material a lo largo de esta costa, es intervenir activamente para promover un acuerdo de paz en términos razonables o controlar a Perú

⁷⁴ El 17 de febrero de 1864, en plena Guerra Civil, el *Hunley*, un submarino sureño de 40 pies de largo y 4 de alto y ancho, propulsado a manivela desde su interior por una tripulación de menos de diez hombres, hundió con un rudimentario torpedo al *U.S.S. Housatonic*. Fue la primera vez que un submarino hundía a un barco de guerra. Sin embargo, después de efectuar el disparo el submarino se hundió con su tripulación.

⁷⁵ Morison *et al.*, *A Concise History...*, p. 483.

⁷⁶ *Ibid.*, p. 415.

⁷⁷ Guerra, *op. cit.*, p. 248.

⁷⁸ *Ibid.*, 243.

⁷⁹ Bulnes, *op. cit.*, vol. III, p. 76.

⁸⁰ Hurlbut, *op. cit.*, p. 54.

mediante un protectorado o la anexión. Me complazco en afirmar que hoy por hoy al menos tres cuartas si no cuatro quintas partes de la población votarían por cualquiera de estas dos opciones. A menos que Estados Unidos adopte una de estas dos vías en la presente crisis, la llamada Doctrina Monroe será considerada como un mito por los gobiernos de Sudamérica. [...] No quisiera dar mi opinión sobre la conveniencia de ninguna de estas dos posibilidades, pero me opondría personalmente con fuerza a la idea de anexión a menos que se efectuara con la condición que Perú, por al menos diez años, estuviera sujeto a un gobierno territorial al modo general de nuestros gobiernos territoriales, y luego ser admitido como estado a discreción del Congreso. En esos diez años Perú, bajo tal sistema, se convertiría en norteamericano en sus ideas.⁸¹

◆ 5: En Washington se recibe el mensaje por el que Christiancy informa a Blaine que la mayoría de peruanos apoya a Piérola. Parte del texto es reproducido por *The Nation*:

En conjunto, la evidencia muestra hasta ahora muy claramente que la inmensa mayoría de la población peruana se opone al gobierno provisional y permanece adherida a Piérola y, en este momento, si el ejército chileno tuviera que desocupar el país, la única salvación de los miembros del gobierno provisional sería huir con él.⁸²

◆ 9: En Washington Elmore pide el reconocimiento del gobierno de García Calderón.⁸³ Blaine, a pesar de las advertencias recibidas sobre la resistencia del pueblo peruano al gobierno de García Calderón, instruye *confidencialmente* a Christiancy que lo reconozca como presidente de Perú. Perry Belmont deja claramente establecido que era Blaine quien sostenía al gobierno paralelo: "Es evidente que sin este reconocimiento el gobierno de García Calderón era impotente".⁸⁴ Christiancy reitera a Blaine que reconocer el gobierno de García Calderón sería un acto prematuro y que sólo haría una cosa tal, como acto de obediencia ciega a las órdenes de la Secretaría de Estado.⁸⁵ Christiancy, que observa la realidad desde Lima, no puede reconocer al gobierno de García

⁸¹ *Herald*, 27 de enero, 1882, p. 3.

⁸² *The Nation*, 13 de julio, 1882, vol. 35, p. 23 y 28 de agosto, 1884, vol. 39, p. 172.

⁸³ Bulnes, *op. cit.*, vol. III, p. 76.

⁸⁴ Belmont, *op. cit.*, p. 228. Véase asimismo, Hurlbut, *op. cit.*, p. 54 y *The Nation*, 28 de agosto, vol. 39, p. 172.

⁸⁵ Hurlbut, *op. cit.*, p. 54.

Calderón, porque además de enfrentarse a la opinión de la población peruana no controlada por Chile, que era la gran mayoría, el gobierno de facto, ya reconocido por Washington desde el 5 de febrero de 1880, era el de Piérola. Como se dijo, el gobierno de Piérola fue el convocado a la reuniones de *Lackawanna*, junto a los representantes de Estados Unidos. Es decir, Christiancy como ministro, Evarts, como secretario de Estado, y Hayes como presidente, al reconocer el gobierno de Piérola, habían mantenido las relaciones exteriores de Estados Unidos hacia Perú de acuerdo con la Doctrina Monroe, que textualmente sostenía:

Nuestra política en relación con Europa, aprobada en la etapa inicial de las guerras que han agitado por tan largo tiempo esa región del mundo permanece, sin embargo, la misma. Es decir, no interferir en los problemas internos de ninguno de los países de la región; *considerar para nosotros legítimo al gobierno de facto*; cultivar relaciones amistosas con dicho gobierno; y preservar esas relaciones con una política franca, firme y viril, respondiendo en toda instancia a los reclamos justos de cada país, sin aceptar injusticias de ninguno. 2 de diciembre de 1823. (El subrayado es mío)

Elmore, asimismo, al pedir el reconocimiento al gobierno de García Calderón, contradice abiertamente esta doctrina y contribuye a legitimizar a un mandatario que no es de facto sino de laboratorio, realmente impuesto desde fuera.

◆ 14: En Lima el diario oficial del gobierno de García Calderón, *El Orden*, obtiene acceso (¿cómo?) al despacho confidencial del 9 de mayo, por el cual Blaine le instruye a Christiancy que reconozca a García Calderón y lo publica. Sin conocimiento ni consentimiento de Christiancy, da a conocer a la población su correspondencia diplomática confidencial y éste no puede replicar. Es decir, la adquisición subrepticia de la comunicación diplomática y su publicación interfieren y anulan la resistencia del ministro norteamericano saliente y presenta como un hecho a la opinión pública peruana el reconocimiento de Estados Unidos a García Calderón.⁸⁶ Con este anuncio en el diario oficial se da el primer paso para la formación de las Juntas Preparato-

⁸⁶ "Mr. Christiancy hesitated over his action [to recognize García Calderón as President of Perú] for some time, and advised Mr. Blaine, May 17, 1881, in substance that his hand seemed to be forced by an official cablegram, published May 14 in the official organ of the Calderon Government ["El Orden"], to the effect that the Calderon Government had been recognized by the American Government". *Ibid.*

rias y así legitimizar luego la formación de un Congreso. A pesar de todo, Christiancy se resiste a reconocer oficialmente a García Calderón como presidente de Perú.

◆ 15: Se inician las sesiones preparatorias del Congreso:

En el mes de marzo, luego de oficializar el Gobierno de la Magdalena mediante comunicaciones a las instituciones nacionales, autoridades, fuerzas de ocupación y representantes del Cuerpo Diplomático, se hizo el llamado a los representantes para la primera reunión que tuvo lugar el 15 de mayo de ese año. Se fijó como lugar de sesiones la Escuela de Clases de Chorrillos, cuyo uso fue autorizado por Patricio Lynch.⁸⁷

◆ 17: En Lima Christiancy sigue resistiendo el reconocimiento oficial de García Calderón y le expone a Blaine que está siendo indebidamente presionado, por la publicación subrepticia del despacho que le envió el 9 de mayo.⁸⁸

Junio

◆ 1: El papel de Estados Unidos a fines del siglo XIX no solamente fue ser *árbitro* continental sino intermediario. Así lo reconocen ampliamente Chile y Argentina durante su conflicto fronterizo en la Patagonia. Rotas las relaciones entre ambos países, sirvió de único lazo entre ellos por medio del telégrafo:

Debido a que Chile y Argentina habían roto relaciones diplomáticas, las negociaciones de paz entre esas dos naciones se llevaron a cabo por telégrafo entre los ministros de Estados Unidos en Santiago y Buenos Aires, quienes conferenciaron confidencialmente sobre los conflictivos reclamos territoriales, con los gobiernos ante los cuales estaban acreditados. Para el 1º de junio de 1881 se había virtualmente llegado a una base para el acuerdo, prescribiendo que la línea divisoria debería correr de norte a sur entre los picos más altos de las cordilleras, que dividían los arroyos que corrían hacia el este y el oeste. Un tratado comprendiendo este acuerdo, con estipulaciones especiales acerca de la frontera en el extremo sur, fue prontamente firmado por el secretario de Relaciones Exteriores argentino y el cónsul chileno en Buenos Aires. Por consiguiente, Argentina y Chile agraa-

⁸⁷ Guerra, *op. cit.*, pp. 216-217.

⁸⁸ Hurlbut, *op. cit.*, p. 54.

decididamente reconocieron los buenos oficios del gobierno de Estados Unidos. El ministro argentino en Washington dijo que el amistoso y satisfactorio acuerdo de la disputa fronteriza entre los dos vecinos fue gracias "a los incansables esfuerzos de los representantes de Estados Unidos en ambos países".⁸⁹

Posteriormente, en 1899, Chile y Argentina volverán a recurrir a Estados Unidos para resolver los problemas fronterizos en la puna del desierto de Atacama. El presidente Roca de Argentina expresó:

La participación ofrecida por el señor Buchanan, el ministro americano, en la solución de las dificultades, ha sido un motivo de satisfacción especial. Él fue quien contribuyó principalmente a la solución, prestando de ese modo un eminente servicio a ambas naciones. Esta no ha sido la primera ocasión en la que ha recaído sobre un ministro de la gran Confederación del Norte, el intervenir decisivamente en nuestras disputas fronterizas en aras de la paz internacional. Nunca será esto olvidado por los pueblos cuyo destino ha estado en juego en uno y otro lado de las montañas.⁹⁰

Este día, 1° de junio, el barón D'Avril envía a su gobierno un lúcido análisis de la anexión de Tarapacá. Resume las razones dadas y diserta sobre ellas: "1) sobre un derecho innato; 2) sobre una apreciación política; 3) sobre el ejemplo de una gran nación, y, finalmente 4) sobre una autoridad doctrinal". De este importante texto es conveniente destacar el inciso 3:

El ejemplo que se sigue es el de los norteamericanos, que fundaron el poderío de sus Estados Unidos dejando el campo libre a la fuerza de la expansión y preparando las explosiones finales mediante una infiltración previa, más o menos consciente, pero absolutamente similar a la que Chile ejercía al norte de sus fronteras. Gracias al sistema que ella ha seguido desde su origen, América del Norte ha fundado "este gran Estado que sirve hoy de contrapeso a las pretensiones absorbentes e invasoras de las grandes Potencias europeas".⁹¹

⁸⁹ William Spence Robertson, *Hispanic-American Relations with the United States*, Nueva York, Oxford University Press, 1923, p. 156.

⁹⁰ *Ibid.*, pp. 156-157.

⁹¹ *Informes inéditos de diplomáticos extranjeros durante la Guerra del Pacífico: Alemania, Estados Unidos, Francia, Gran Bretaña*, Santiago, Andrés Bello, 1980, p. 303. En adelante *Informes inéditos*.

Más adelante el barón D'Avril comenta sin reparos:

No acusaré al Gobierno [chileno] de insinceridad cuando afirmaba primeiramente el alcance social y humanitario, luego el carácter estrictamente *indemnizatorio* de sus anexiones; sin embargo, si osara recurrir a una figura, yo diría que la teoría contra el monopolio y el estanco es el traje académico; que el sistema de la indemnización es el uniforme diplomático; pero que la *expansión* es la vestimenta nacional, el traje de todos los días, la camisa roja, el blusón de trabajo, de este trabajo de infiltración que, repito, se inició al día siguiente de la emancipación para desembocar en la conquista consumada ayer. Allí está el chileno cogido in fraganti, el chileno pintado por sí mismo. Dirá que cree probablemente ser francés de corazón, inglés de espíritu; sin embargo, él es norteamericano por naturaleza y aspiración. Chile ve en Washington el modelo de la política, el faro del derecho internacional, el paladín de la independencia de todos los americanos, y una complicidad triunfante de su propio *expansionismo*. Dime cuál es tu ideal y te diré quién eres.⁹²

Jacob R. Shipherd, un negociante aventurero norteamericano, presidente de la Peruvian Company, quien promueve los reclamos Cochet y Landreau, se comunica con Hurlbut de junio a diciembre.⁹³

◆ 2: Shipherd le manda la siguiente carta a Stephen Hurlbut desde su oficina de abogado:

Estudio de Abogado de Jacob R. Shipherd; Calle Spruce N° 10, Nueva York. 2 de junio. Estimado Señor: Desde luego que estaremos gustosos de tenerlo con nosotros del modo más conveniente tanto a usted como a sus amigos personales interesados. Asignaré, digamos \$250 000, del fondo capital para que quede a criterio suyo. El modo de pago se podría efectuar de acuerdo a cada persona.⁹⁴

◆ 5: En Washington Blaine le dice a Stephen Hurlbut, que le informe a su llegada a Lima sobre la propuesta del pago de indemnización de guerra a través del Crédito. Las instrucciones precisas se dieron verbalmente y obviamente no se hacen públicas puesto que la propuesta del Crédito Industrial, con la participación económico-diplomática de la

⁹² *Ibid.*, pp. 304-305. Puede verse este enjundioso texto en su totalidad en pp. 301-306.

⁹³ *The Nation*, 23 de febrero, 1882, vol. 34, p. 160.

⁹⁴ *Herald*, 27 de enero, 1882, p. 3.

compañía de Morton, es el objeto real de la gestión de Hurlbut en Perú.⁹⁵

◆ 7: Segunda Sesión Preparatoria del Congreso en Lima.⁹⁶

◆ 14: Tercera Sesión Preparatoria del Congreso en Lima.⁹⁷

◆ 15: Blaine se cuida de dar a Hurlbut instrucciones escritas lo suficientemente generales para que se las comunique también a Hugh Hudson Kilpatrick, el nuevo ministro norteamericano en Chile. Para apoyar los trámites de su amigo Morton en Francia ya se incluye la participación de “potencias amigas” europeas:

Tal vez sea difícil obtener esto [la no cesión territorial] del gobierno de Chile; pero ya que el gobierno de Chile ha explícitamente repudiado la idea de que esta guerra es una guerra de conquista, el gobierno de Perú justamente podría tomar la oportunidad para hacer propuestas de indemnización y garantía antes de someterse a la cesión territorial. Si usted pudiera ayudar al gobierno de Perú a que asegure tal resultado, habrá prestado un buen servicio que parece ser urgente. Al llegar a su puesto estará en mejores condiciones para aconsejarme si el gobierno de Perú está en poder de llegar a acuerdos dentro o fuera del país, por sí mismo o con la ayuda de potencias amigas, que aportaran la indemnización necesaria u ofrecieran la garantía requerida.⁹⁸

Estas instrucciones, según atestiguará su mismo enviado Trescot, se refieren indudablemente al trato con el Crédito Industrial.⁹⁹

◆ 16. García Calderón, después de la publicación del reconocimiento de Estados Unidos a su gobierno en *El Orden*, logra reunir quórum para el Congreso. Todavía este mismo día Christiancy le reitera a Blaine que el gobierno de García Calderón no es un gobierno de facto y si lo es, es sólo en el pueblo de la Magdalena.¹⁰⁰ Godoy y Lynch se reúnen con Christiancy y le informan que: “no querían que otros países reconocieran al gobierno provisional de García Calderón hasta que Chile lo hiciera. Chile había mandado emisarios secretamente para

⁹⁵ Belmont, *op. cit.*, pp. 233-234.

⁹⁶ Guerra, *op. cit.*, p. 219.

⁹⁷ *Loc. cit.*

⁹⁸ Alejandro Garland, *American International Law: South American Conflicts and the United States*, Lima, Imprenta J. Newton y Cía., 1900, p. VIII.

⁹⁹ *The Nation*, 22 de junio, 1882, vol. 34, p. 514.

¹⁰⁰ *Ibid.*, 28 de agosto, 1884, vol. 39, pp. 172-173.

tratar con el presidente Piérola [dado el arraigo que tenía en la población peruana]”.¹⁰¹

◆ 18: En Washington Marcial Martínez, ministro chileno, conversa con Blaine y su primer asistente, Hitt. Apoyan el reconocimiento de García Calderón como nuevo presidente peruano.¹⁰² Blaine al estar de acuerdo le respondió: “[...ustedes] han dejado en el interior de Perú elementos de conflagración y de resistencia [los montoneros de Piérola] que van tomando cuerpo y que pueden llegar a ser respetables y a servir de razón ostensible para una mediación”.¹⁰³

Martínez comunica la opinión de Blaine a su gobierno de la siguiente manera: “Lo que todos mis amigos me han sugerido con el mayor interés es la conveniencia de hacer desaparecer cuanto antes a Piérola. Ven en la actitud de ese caudillo un peligro para Chile y un punto de apoyo de toda clase de maquinaciones”.¹⁰⁴

Pero, además, Blaine le aseguraba a Martínez que el gobierno de Estados Unidos no tenía interés en intervenir contra los intereses territoriales de Chile que “no entraba ni remotamente en el ánimo de este gobierno tomar parte en la cuestión del Pacífico”.¹⁰⁵ Es decir, al representante de García Calderón, Elmore, y al representante chileno, Martínez, les dice cosas opuestas sobre la cesión territorial.¹⁰⁶

◆ 19: En Lima Joaquín Godoy, ministro chileno, habla con Christiancy:

[...] cuando éste [Christiancy] le dijo que probablemente reconocería a García Calderón si lograra obtener quórum para el congreso o se constituyera gobierno constitucional, Godoy le indicó que la paz estaba muy lejana. No sabía que Christiancy sabía que Chile también estaba negociando con Piérola y que estaba convencido que Chile quería que García Calderón y Piérola se anularan mutuamente. Sin embargo Christiancy no sabía nada sobre el límite de un año que había puesto en el contrato del guano el comandante del ejército de ocupación [Lynch].¹⁰⁷

◆ 21-23: En Lima Christiancy sigue resistiéndose en sus despachos al pedido de Blaine. Le dice que el gobierno de García Calderón no es un

¹⁰¹ Dennis, *op. cit.*, p. 177.

¹⁰² Bulnes, *op. cit.*, vol. III, p. 93.

¹⁰³ *Ibid.*, p. 166.

¹⁰⁴ *Ibid.*, p. 167.

¹⁰⁵ *Ibid.*, p. 93.

¹⁰⁶ Belmont, *op. cit.*, p. 229.

¹⁰⁷ Dennis, *op. cit.*, p. 177.

gobierno de facto y que no merece reconocerse, que no tiene un sistema judicial ni cortes.¹⁰⁸ Le indica, además, que el gobierno chileno de ocupación limita los poderes presidenciales de García Calderón.¹⁰⁹

◆ 24: Blaine instruye a Lowell su ministro en Inglaterra, rechazando la jurisdicción europea en el canal de Panamá, por el tratado de 1746 con Colombia por el cual: “[...] nos ha dado el derecho y deber de proteger la soberanía de Colombia sobre la provincia de Panamá y de garantizar la neutralidad del tránsito a través del istmo vía ferroviaria o por el canal”.¹¹⁰

◆ 25: Según el resultado de las elecciones chilenas, Domingo Santa María es elegido presidente.¹¹¹

◆ 26: En Lima, como Blaine no le responde, Christiancy ejecuta la orden confidencial recibida el 9 de mayo de reconocer oficialmente a García Calderón. Las legaciones extranjeras en Lima quedan conternadas y atónitas. Uruguay es el único país que se suma al reconocimiento de Estados Unidos.¹¹²

◆ 27: En Washington se entrevistan Hurlbut, Elmore, Randall, Suárez y Blaine para implementar el plan del Crédito Industrial en Francia y Perú. Stephen Hurlbut, acompañado de Suárez, se traslada a Perú para hacerse cargo de su puesto y se despide de Blaine. Elmore debe viajar a París acompañado de Randall y entrevistarse con los representantes del Departamento de Estado francés. El senador Belmont incluye el testimonio de Elmore sobre una reunión antes de su partida:

El 27 de junio de 1881 tuvimos una entrevista en el Departamento de Estado con el secretario de Estado que a mi parecer fue muy interesante, importante y agradable. En aquella ocasión el general Hurlbut se despedía de la Secretaría de Estado antes de su viaje a Perú. Junto con el general Hurlbut, que partía de Washington ese día para ir a Nueva York y embarcarse el 2 de julio, estábamos presentes usted [Randall], el Sr. Suárez y yo mismo. Se conversó en general sobre la importancia de la misión del general Hurlbut en Perú. El mismo secretario Blaine le indicó al general Hurlbut

¹⁰⁸ *The Nation*, 28 de agosto, 1884, vol. 39. pp. 172-173.

¹⁰⁹ Hurlbut, *op. cit.*, p. 54.

¹¹⁰ David Zaville Muzzey, *James G. Blaine: A Political Idol of Other Days*, Nueva York, Kennikat Press, 1963, p. 210.

¹¹¹ *Informes inéditos*, p. 407.

¹¹² Anoto Margarita Guerra: “Las legaciones existentes en esos años en Lima eran las siguientes: Inglaterra, Francia, Italia, Suiza, Suecia, Estados Unidos, Dinamarca, Argentina, Uruguay, Venezuela, Costa Rica, Honduras, Nicaragua y El Salvador”, p. 250.

que se sentía muy satisfecho y seguro de su éxito, confiando en su gran habilidad y energía, y en el carácter de las instrucciones que llevaba. En la misma entrevista el Sr. Suárez, quien acababa de regresar de Perú, partía de la Secretaría de Estado [de nuevo para Perú] con el apoyo entusiasta del Sr. Blaine. También se discutió el plan del inmediato viaje de Ud. [Randall] a París para informar a nuestros amigos del buen aspecto y la condición favorable de los asuntos, y para urgir la finalización de las medidas para llevar a cabo el programa del Crédito Industrial. La conveniencia de que yo lo acompañara a Europa fue sugerida por usted y aprobada por todos los presentes; por consiguiente usted y yo nos embarcamos para París el 9 de julio, una semana después de la partida del general Hurlbut y del Sr. Suárez para Perú. Debo añadir que nadie en Washington sabía de mi viaje a Europa excepto el Sr. Blaine, secretario de Estado, quien me dio una carta de presentación para el Departamento de Relaciones Exteriores de Francia. A todos nos había quedado claro, y entendí que éste era el propósito del Sr. Blaine, que se iba a asegurar la paz en la costa de América del Sur, preservando las "antiguas fronteras" peruanas (palabras exactas del Sr. Blaine) por intermedio de la acción política de Estados Unidos, con la cooperación del Crédito Industrial de Francia, en ejecución de sus contratos con el gobierno de Perú.¹¹³

◆ 28: Christiancy le escribe a Blaine que siguiendo sus instrucciones ha reconocido oficialmente el gobierno de García Calderón.¹¹⁴

Julio

Este mes Blaine conoce personalmente a Shipherd, abogado de la Peruvian Company.¹¹⁵

◆ 1: Aparece el primer número de la *Revista Venezolana*, dirigida por Martí.¹¹⁶

◆ 2: Dos disparos hieren mortalmente al presidente norteamericano Garfield, cuando llegaba a la estación de tren de Washington, en compañía del secretario de Estado.¹¹⁷ Este acto intempestivo vuelca el tablero político norteamericano. Quedan a la intemperie y expuestos al

¹¹³ Belmont, *op. cit.*, p. 242.

¹¹⁴ *The Nation*, 28 de agosto, 1884, vol. 39, pp. 172-173.

¹¹⁵ *The Nation*, 27 de abril, 1882, vol. 34, p. 352.

¹¹⁶ Félix Lizaso, *Posibilidades filosóficas en Martí*, La Habana, Molina y Cía., 1935, p. 321.

¹¹⁷ Morison *et al.*, *A Concise History...*, p. 412.

escrutinio, (especialmente ante los ojos del vicepresidente Arthur), los arreglos político-financieros promovidos por Blaine con el Crédito Industrial de Francia, a través de su ministro Morton, para la consecución de la paz sin pérdida de territorio peruano. *The Nation* resume la noticia:

El país fue remecido este sábado por la noticia de que le habían disparado al presidente cuando se aprestaba a partir de Washington hacia Nueva York y yace peligrosa si no mortalmente herido. Temprano en la mañana, cuando entraba a la estación Baltimore-Ohio para tomar el tren, un hombre que lo esperaba allí con un revólver le disparó dos veces. La primera bala hirió al presidente en el hombro, pero parece que sólo le causó una herida superficial. La segunda bala le entró por la espalda, cerca de la cadera, y se le internó en el cuerpo, sin que los doctores pudieran determinar exactamente dónde. Se cree que haya llegado al hígado pero al momento de escribir esta nota existe todavía duda. Al comienzo también se creyó que la recuperación sería imposible pero el mero hecho que continuara con vida dio motivo de esperanza. A pesar de que tuvo una recaída la noche del domingo, los boletines oficiales llegados a la prensa acerca de la condición del presidente ofrecen reportes decididamente promisorios.¹¹⁸

En Nueva York, este mismo día, sin poder determinar las consecuencias que tendrían los disparos, parten juntos para Perú Hurlbut y Suárez.¹¹⁹ Sostiene posteriormente el senador Belmont:

Con la muerte del presidente Garfield, Blaine fue considerado el lógico candidato del Partido Republicano y se le nominó en 1884. Su apoyo al plan del Crédito Industrial quedaba ahora expuesto a la objeción de poder ser atacado en las próximas elecciones, con base en que significaba la promoción de un interés financiero extranjero [europeo]. Por otro lado, defender el reclamo de un ciudadano norteamericano [Landreaul], contra las maquinaciones de los tenedores de bonos extranjeros era excelente munición retórica para la campaña, aunque el reclamo fuera fraudulento y la ciudadanía del reclamante estuviera en duda. Además, había otra razón para deshacerse del plan del Crédito Industrial. El hecho que en este momento el escándalo del contrato Morton apareciera prominentemente ante la opinión pública del país. Al deshacerse del Crédito Industrial, Blaine

¹¹⁸ *The Nation*, 7 de julio, 1881, vol. 33, p. 1.

¹¹⁹ Belmont, *op. cit.*, p. 242.

podía fácilmente evitar cualquier estigma que lo pudiera relacionar con él, pero significaba que, repudiando sus propias instrucciones, debía sacrificar a su agente y amigo, el general Hurlbut. Así lo hizo sin vacilación alguna.¹²⁰

Por tanto, con su política exterior abierta a examen, decide redirigirla y hacerla invulnerable para las próximas elecciones. La diseña menos especuladora pero políticamente más rentable. Blaine opta por apoyar algo de menor envergadura económica, de demagógico corte patriótico, y lo superpone a sus arreglos con Morton y el Crédito Industrial. Distrae teatralmente la atención pública agitando algo que da que hablar: el reclamo Landreau. En breve, sin la sólida cobertura de Garfield se ve obligado a efectuar una reorientación relámpago de la Secretaría de Estado para emerger situado ventajosamente contra la posible reelección del propio vicepresidente Arthur en 1884.¹²¹

La retroacción del péndulo político presenta el cuadro siguiente: Arthur, como muchos vicepresidentes, había permanecido en una órbita de influencia reducida y sin brillo. Estaba políticamente emparejado entre Garfield y Blaine y había permanecido totalmente al margen de las relaciones exteriores establecidas por la Casa Blanca. Con la lenta extinción de Garfield su presencia adquiere un carácter jerárquico más definido y desaloja del centro ejecutivo a Blaine. Al mismo tiempo que aumenta el protagonismo del vicepresidente, Blaine empieza a sofocar su gran arreglo internacional con Francia y Perú, pues se encuentra ahora bajo las órdenes de un rival político en el Partido Republicano.¹²² Como se verá, esta situación dará origen a que se clausure abruptamente el otro proyecto efectista de Blaine, articulado ya a punto de dejar su cargo: la invitación al Congreso Panamericano en diciembre de 1881.¹²³

Sería conveniente resumir brevemente la rivalidad entre las dos alas mayores del Partido Republicano, la cual se había hecho patente no hacía mucho, durante las elecciones de 1880, cuando terminaron por

¹²⁰ *Ibid.*, p. 238.

¹²¹ En el capítulo VI se tratará de la Convención Republicana de 1884, en la que Blaine y Arthur compiten fuertemente para lograr la nominación de su partido para la presidencia. Véase *Congressional Quarterly's Guide to U.S. Elections*, Washington, D.C., Congressional Quarterly Inc., 1994, p. 63.

¹²² Belmont, *op. cit.*, p. 254.

¹²³ *The Nation*, 9 de febrero, 1882, vol. 34, p. 114.

enfrentarse Blaine (líder de los “Media Sangre”) y Arthur (miembro de “los Mejores”). Inicialmente Blaine había obstaculizado la nominación de Grant (líder máximo de “los Mejores”) para su reelección como presidente y terminó siendo nominado “un político sin gran perfil, James A. Garfield [amigo de Blaine]. Para aplacar a Conkling el otro gran jefe del partido, [miembro de ‘los Mejores’, correligionario de Grant y archienemigo personal y político de Blaine], la convención nominó a su partidario Chester A. Arthur para la vicepresidencia”.¹²⁴ Con este pasado belicoso, Blaine tiene que dedicarse a recoger velas lo mejor posible hasta mediados de diciembre. Como dice el senador Belmont, el reclamo Landreau, resultaba opuesto a toda su política internacional favorable a Perú pero levantaba una cortina de humo frente a sus arreglos con el Crédito Industrial de Francia a través de García Calderón y Morton, otorgándole el papel protagónico de defender “patrióticamente” a un “ciudadano norteamericano” ante el público estadounidense. Estos disparos también interrumpieron los ocho años de poder en Washington planeados por Blaine. El descalabro es aparatoso pues sólo llegó a ocupar brevemente la elegante mansión que había empezado a construir al iniciar su cargo como secretario de Estado:

La decepción más grande, sólo comparable con la pérdida de las elecciones de 1876 [y especialmente de 1884], fue la intempestiva interrupción de sus actividades en el Departamento de Estado en 1881. Blaine, con toda razón, había considerado la victoria de Garfield como suya propia. Necesitaba únicamente la mera presencia de Garfield a la cabeza del Estado como palestra desde la cual concebir y efectuar sus planes para orientar al gobierno y llevar a cabo una vigorosa política “norteamericana”, en relación con las potencias extranjeras [...] Pero no era solamente este Ebenezer lo que Blaine erigía el verano de 1881 [junio-agosto]. Empezó a construir una mansión más a tono con las funciones que se le habían confiado como secretario de Estado que su modesta casa en la Calle Quince [...] Los Blaine vivieron solamente el invierno de 1882-1883 [diciembre-febrero] en la mansión del Círculo Dupont [...] Era grande y costosa y ya no era necesaria para los agasajos oficiales para los cuales había sido planeada. El abandono de la mansión en la cual tanto dinero y esfuerzo se había invertido fue algo que no se mencionaba jamás en la familia.¹²⁵

¹²⁴ Morison *et al.*, *A Concise History...*, p. 413.

¹²⁵ Muzzey, *op. cit.*, pp. 228-232.

◆ 6: Se efectúa la primera entrevista entre García Calderón y el ministro chileno Joaquín Godoy.¹²⁶

◆ 9: Elmore y Randall se embarcan hacia París.¹²⁷ Como se indicó, según Elmore, en el gobierno de Estados Unidos nadie sabe del viaje, excepto Blaine.¹²⁸ El presidente francés Grévy, aunque presionado por Morton, se resiste a aceptar a Francisco Rosas como ministro extraordinario del gobierno peruano, pues era el enviado del gobierno paralelo de García Calderón:

En una ocasión posterior Randall testificó que le había pedido a Morton que usara su influencia para que el gobierno francés reconociera a Rosas como representante del gobierno provisional de García Calderón. Morton primero [para no involucrarse directamente] se rehusó, pero más tarde se entrevistó con Grévy y en dos ocasiones le urgió el reconocimiento de Rosas como ministro peruano en París. El presidente Grévy [amigo de Dreyfus] sin embargo, no hizo nada al respecto.¹²⁹

◆ 10: Al contar García Calderón ya con el reconocimiento oficial de Estados Unidos, se instala el Congreso del nuevo gobierno en Chorrillos.¹³⁰ Se confirma a García Calderón como "Presidente provisorio" y éste en su discurso censura confiadamente a Prado y a Piérola y declara la inutilidad de seguir la guerra. García Calderón, sin sospechar el cambio político de Blaine y operando en el vacío, suspende toda negociación con los ministros chilenos Vergara y Altamirano.¹³¹ El Congreso le autoriza a negociar la paz. En adelante las sesiones del Congreso tienen carácter secreto. Afirma Margarita Guerra:

El Congreso de Chorrillos, dado lo extraordinario de su reunión en circunstancias tan especiales "no podía durar, según la constitución, más de 45 días naturales", de donde debía tratar los temas objeto de su instalación en forma muy breve, razón por la cual al finalizar el plazo de su funcionamiento no llegó sino a plantear las bases primarias de la paz.¹³²

¹²⁶ Bulnes, *op. cit.*, vol. III, p. 84.

¹²⁷ Belmont, *op. cit.*, p. 231.

¹²⁸ *Ibid.* p. 242.

¹²⁹ *Ibid.*, pp. 242-243.

¹³⁰ Basadre, *Historia de...*, vol. VI, p. 2550.

¹³¹ Guerra, *op. cit.*, p. 244.

¹³² *Ibid.*, pp. 223-224.

Como se ve, lo más definitorio no es la instalación del Congreso sino el efecto político del reconocimiento de Estados Unidos que lo posibilita. Dicho reconocimiento publicado por el diario oficial del gobierno paralelo tiene repercusiones nacionales: elimina políticamente el gobierno de facto de Piérola y boicotea la política exterior norteamericana anterior, la de Evarts y su ministro en Perú Christiancy. El acuerdo entre García Calderón y Blaine obliga al aturrido pueblo peruano a aceptar un gobierno de élite, creado por presión chilena y cuya partida de nacimiento fue expedida en Washington el 9 de mayo por el mismo Blaine. De este modo, Perú pierde su última oportunidad real de negociar con Chile, apoyado en el financiamiento económico europeo y respaldado bélicamente por la resistencia militar montonera de Piérola y Andrés Avelino Cáceres en la sierra.¹³³

◆ 12: El obispo Orueta ayuda a legitimar la presidencia de García Calderón y lo reconoce como presidente.¹³⁴

◆ 14: *The Nation* sintetiza el estado del presidente Garfield:

¹³³ Después de la batalla de Miraflores y la ocupación de Lima, Piérola y Cáceres se encontraron en Jauja donde organizaron la resistencia armada y Cáceres quedó de jefe superior del ejército de los departamentos del centro: “[...] con la misión [sostiene Cáceres] —que yo mismo me la había ya impuesto— de levantar un ejército y emprender con él la resistencia armada contra el invasor, pues la toma y ocupación de Lima por los chilenos no entrañaba, en mi concepto, el completo aniquilamiento del poder militar del Perú, ni mucho menos la decisión de la guerra por la fuerza de las armas, porque aún quedaban recursos, territorios y energías para continuarla”. García Calderón, una vez ratificado por el Congreso, envió inmediatamente una comisión para entrevistarse con Cáceres, quien sostiene: “Poco después presentáronse en mi cuartel general de Chosica los doctores José María Químper, Luis Carranza, N. Flores Chinarro y Salvador Cavero, quienes vinieron a ponerme al corriente de la situación política y de las gestiones que, para conseguir una paz compatible con el decoro de la nación, habían sido emprendidas por el Dr. García Calderón, con los auspicios del ministro norteamericano, Mr. Stephen Hurlbut. Los ponderados argumentos de estos señores, no podían convencerme, pues me asistía la triste persuasión de que las condiciones de paz propuestas por Chile jamás serían razonables, como púsose ya de manifiesto en las conferencias de Arica. Sus intenciones eran asaz claras. De modo que, en la situación en que me encontraba, no percibía otro recurso que el de la prosecución de la resistencia armada, como lo único capaz de modificar los aviesos designios del invasor”. [...] “Por esos mismos días, mi esposa, la señora Antonia Moreno, viéndose asediada por el enemigo, debido a sus actividades en pro de la causa de la patria, huyó de la capital y vino a la quebrada a ponerme al corriente de la situación política por la cual atravesaba Lima y el gobierno de García Calderón, manifestándome la ninguna confianza que se tenía en ese gobierno, pues nadie conceptuaba buenos sus trabajos y trámites iniciados para alcanzar la paz y que, por consiguiente, no serían aceptados por la opinión pública”. Andrés Avelino Cáceres, *La guerra del 79: sus campañas (Memorias)*, Lima, Carlos Milla Batres, 1973, pp. 97, 115-116.

¹³⁴ Guerra, *op. cit.*, p. 208.

La continua mejoría del presidente desde el domingo, a pesar de los pesimistas pronósticos de los doctores, es un hecho médico que no se ha examinado adecuadamente. Los periódicos han publicado la opinión médica con gran profusión, pero la han presentado al público en forma demasiado confusa. Siendo escrita por inexpertos, probablemente contiene bastantes inexactitudes. Algunos doctores, por ejemplo, diagnostican peritonitis muy confiadamente y expresan que le acompaña una subida de pulso, mientras que otros sostienen que la peritonitis siempre se da acompañada de la pérdida de éste. En todo caso, parece quedar suficientemente claro que se cometió un error serio, aunque no lamentable, en el diagnóstico, puesto que la bala probablemente no ha tocado ningún órgano vital.¹³⁵

◆ 17: En Lima, de todas las delegaciones extranjeras, solamente Costa Rica decide sumarse a Uruguay y Estados Unidos al reconocimiento de García Calderón.¹³⁶

◆ 18: Llega a Washington el despacho de Christiancy con fecha del 26 de junio en el que reconoce oficialmente a García Calderón.¹³⁷

◆ 19: Se reúne el Congreso de Chorrillos.¹³⁸

◆ 20: En Nueva York Morton, socio mayor de Morton, Bliss y Compañía y nuevo ministro de Estados Unidos en Francia, se embarca para París.¹³⁹

◆ 21: Con fecha del día 15 aparece en Caracas el segundo y último número de la *Revista Venezolana*. *The Nation* sintetiza el estado del presidente Garfield:

La convalecencia del presidente continúa lenta pero sin interrupción. Se dice que la "línea de peligro" (sea cual fuere lo que ello signifique con exactitud), quedó atrás el día trece. Ya ha comenzado a digerir alimento sólido pero la fiebre ha tendido a subir levemente cada día. Según los doctores, como la semana pasada, se espera con confianza una recuperación sustancial a menos que ocurra algo imprevisto.¹⁴⁰

◆ 22: En Washington Blaine a través de su primer secretario Hitt niega ante el representante chileno Marcial Martínez el reconocimiento de

¹³⁵ *The Nation*, 14 de julio, 1881, vol. 33, p. 21.

¹³⁶ Guerra, *op. cit.*, p. 250.

¹³⁷ *The Nation*, 28 de agosto, 1884, vol. 39, p. 173.

¹³⁸ Guerra, *op. cit.*, p. 220.

¹³⁹ *The Nation*, 23 de marzo, 1882, vol. 34, p. 239.

¹⁴⁰ *Ibid.*, 7 de julio, 1881, vol. 33, p. 44.

Elmore como “agente confidencial” de García Calderón: “Por lo tocante al agente confidencial peruano declaró el señor Hitt que no tenía noticia alguna y que si existiese tal persona en comunicación con el gobierno no vacilaría en decírnoslo”.¹⁴¹

Por otro lado, el gobierno chileno a través del ministro del Exterior en Santiago agradece el arbitraje norteamericano en sus problemas fronterizos de la Patagonia y el estrecho de Magallanes, señalando el papel decisivo de Estados Unidos en evitar la guerra con Argentina.¹⁴²

◆ 23: Blaine propone al ministro francés actuar en conjunto sobre los problemas de Venezuela y se ofrece como depositario (*trustee*) en acción conjunta con España, Holanda, Francia, Inglaterra, Alemania y Dinamarca.¹⁴³ Aquí la Doctrina Monroe esgrimida por el secretario de Estado para neutralizar la participación europea en el caso de Perú, es ignorada por completo para el caso de Venezuela. También es ignorada, no retóricamente sino en la práctica, durante la participación francesa en la construcción del canal de Panamá. Por otro lado, aunque la política exterior chilena parece enfrentarse a la política de Blaine durante la Guerra del Pacífico, en realidad se complementa y completa con ella. Es gracias a ésta que se anula el poder de Piérola y se instala a García Calderón. En el marco internacional la política de Blaine impide la mediación de Europa en el conflicto, como sostienen Walter Sánchez y Teresa Pereira: “es cierto que la interferencia norteamericana evitó una intromisión europea”.¹⁴⁴ Este mismo día el gobierno chileno disuelve el Congreso peruano.¹⁴⁵

◆ 25: Kilpatrick es recibido oficialmente en Santiago.¹⁴⁶

◆ 26: En Lima Christiancy cesa en su cargo.¹⁴⁷

◆ 28: Martí inicia el viaje de regreso a Nueva York.¹⁴⁸ Su estadía en Caracas tiene frutos cada vez más significativos. Posteriormente, cuando publique *La Edad de Oro*, en 1889, terminará “Tres Héroes” (Hidal-

¹⁴¹ Bulnes, *op. cit.*, vol. III, p. 94.

¹⁴² Garland, *op. cit.*, p. XVIII.

¹⁴³ Hurlbut, *op. cit.*, p. 60.

¹⁴⁴ Walter Sánchez G. y Teresa Pereira L., *150 años de política exterior chilena*, Santiago, Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile, 1977, p. 77.

¹⁴⁵ Guerra, *op. cit.*, p. 245.

¹⁴⁶ Bulnes, *op. cit.*, vol. III, p. 108.

¹⁴⁷ *The Nation*, 1º de septiembre, 1881, vol. 33, p. 167.

¹⁴⁸ Lizaso, *op. cit.*, p. 321.

go, Bolívar y San Martín), dirigiéndose a los niños de "Nuestra América" con estas palabras: "Estos son héroes; los que pelean para hacer a los pueblos libres, o los que padecen en pobreza y desgracia por defender una gran verdad. Los que pelean por la ambición, por hacer esclavos a otros pueblos, por tener más mando, por quitarle a otro pueblo sus tierras, no son héroes, sino criminales".¹⁴⁹

Con mucha razón ya en 1936 Jorge Mañach había anotado el adentramiento cultural de Martí en el continente durante su viaje a Venezuela. Sin embargo no precisa claramente una de sus raíces nutricionales más fuertes, o sea, su examen de la Guerra del Pacífico: "Aunque apenas ha durado medio año, su estancia en Venezuela ha sido el impulso final en una de las dos direcciones que van a regir el curso de su vida: la dirección americanista [...]. En Venezuela, con el contraste de su pasado y de su presente, ha encontrado, al fin, toda la dimensión trágica de América".¹⁵⁰

El plenipotenciario argentino en Washington, a nombre de su gobierno, agradece el arbitraje de Estados Unidos en su conflicto con Chile. En carta a Blaine le ofrece sus "agradecidos sentimientos [...] hacia esta gran República y sus dignos representantes, los cuales acababan de dar evidencia de los sentimientos de genuina amistad albergados por Estados Unidos hacia las Repúblicas de Sudamérica".¹⁵¹

The Nation sintetiza el estado del presidente Garfield:

La alarma general a causa de las noticias de la razaída del presidente difundida por todo el país el sábado, aunque ha desaparecido considerablemente por los boletines publicados desde entonces, no puede de ninguna manera descartarse por completo. Los escalofríos ocurridos el sábado pasado a las siete y media de la mañana, han sido seguidos por otros cuatro horas más tarde, acompañados de fiebre alta. Los terceros ocurrieron apenas antes de la media noche [...] Los médicos consultistas de Nueva York y Filadelfia llegaron el sábado al anochecer a la Casa Blanca. El examen realizado mostró que se había formado una cavidad de pus, o un absceso, dos o tres pulgadas abajo del lugar donde quedó instalada la bala en el cuerpo del presidente. Esto motivó una necesaria operación y se hizo una

¹⁴⁹ Martí, *Obras completas...*, vol. XVIII, p. 308.

¹⁵⁰ Jorge Mañach, *El pensamiento político y social de Martí*, La Habana, Edición Oficial del Senado, 1941, p. 138.

¹⁵¹ Muzzey, *op. cit.*, pp. 210-211.

incisión cuyo resultado fue la completa descarga y alivio causados por la obstrucción [...] Mientras tanto, el público debe comprender que en la presente situación ocurrirán recaídas de vez en cuando y que la mejor garantía con la que contamos de que éstas no sean fatales es el hecho que los doctores ahora conocen mejor el caso y que el presidente tiene una extraordinaria y alentadora capacidad física y moral para soportar el sufrimiento.¹⁵²

¹⁵² *The Nation*, 28 de julio, vol. 33, p. 60.